

Tema 5. La Dictadura de Franco (1939-1975)

Del gobierno de Carrero Blanco al “espíritu del 12 de febrero” del gabinete de Arias Navarro

En julio de 1969 se produjo el mayor escándalo económico y político hecho público del régimen franquista en el conocido caso *Matesa*, un fraude a Hacienda por exportación ficticia de tejidos que contaba con una importante subvención pública y en el que estaban implicados varios ministros y empresarios vinculados al Opus Dei. El escándalo sirvió para evidenciar los enfrentamientos entre algunas de las familias políticas del franquismo.

La traducción política del escándalo fue el importante reajuste ministerial realizado el 29 de octubre de 1969, que ha sido interpretado como una victoria política de Luis Carrero Blanco: solo los dos ministros implicados en el escándalo de Matesa dejaron sus cartas ministeriales, siguió habiendo una alta presencia de miembros del Opus Dei, y los tres ministros del gabinete anterior que habían contribuido a difundir el escándalo, Manuel Fraga, José Solís y el almirante Nieto Antúnez, fueron cesados.

La situación de paralización política e institucional del gobierno creado a finales de 1969 se intentó paliar con la remodelación del ejecutivo llevada a cabo en junio de 1973 en el que el almirante Luis Carrero Blanco fue nombrado presidente del Gobierno.

Por primera vez en la dictadura se procedía a la separación de la Jefatura del Estado de la Presidencia del Gobierno y se ponía al frente de esta última a la persona de mayor influencia política sobre el dictador.

Su nombramiento fue muy bien recibido por los sectores más inmovilistas del franquismo que veían en el militar la continuidad de la dictadura ante la previsible muerte del anciano dictador, y con preocupación y rechazo por la oposición, pues como ha señalado el hispanista Paul Preston su designación resultó *descorazonador* para quienes dentro y fuera del régimen franquista abrigan alguna esperanza de cambios aperturistas.

Su gobierno supuso una continuidad ideológica y política, pero con un mayor distanciamiento con la realidad de los españoles, y se vio inesperadamente concluido con su muerte a los

cinco meses de su nombramiento. El 20 de diciembre de 1973 era asesinado por un comando de la banda terrorista ETA en Madrid, en lo que se conoció como la *Operación Ogro*.

Desde el punto de vista político la muerte de Carrero Blanco tiene su traducción en un cambio de Gobierno de enorme magnitud. Carlos Arias Navarro, ministro de la Gobernación en el anterior gabinete y máximo responsable de la seguridad nacional cuando se produjo el atentado contra Carrero Blanco, fue nombrado nuevo presidente del gobierno el 5 de enero de 1974, gracias al apoyo recibido por la llamada *camarilla del Pardo*, muy especialmente por la insistencia de Carmen Polo, esposa del dictador.

Su nombramiento produjo una sorpresa generalizada en la opinión pública dado que el nombre que más sonaba para ocupar la presidencia era el del falangista y preceptor de Juan Carlos de Borbón, Torcuato Fernández Miranda. El gobierno de Arias Navarro estuvo integrado por todas las familias políticas del franquismo, si bien con una baja presencia de los tecnócratas.

Los comienzos del gobierno de Arias Navarro vinieron marcados por lo que se conoció como “*el espíritu del 12 de febrero*”, en referencia al discurso pronunciado en las Cortes ese día y en el que se esbozaba una moderada apertura reformista buscando “*nuevas fórmulas para dar proyección política al pluralismo real de nuestra sociedad*”.

Pero esa tímida apertura quedó pronto en una mera declaración de intenciones pues las crisis a las que tendrá que hacer frente el ejecutivo provocarán una clara involución política dejando claro la negativa a cualquier apertura política mientras el deterioro físico de Franco evidenciaba un cercano final del Régimen.